

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 2º Juzgado Civil de Chillán
CAUSA ROL : C-4870-2019
CARATULADO : UMANZOR / BANCO DE CHILE

Chillán, veinte de Julio de dos mil veinte

VISTOS:

Que el 8 de octubre de 2019 comparece doña Silvia Meléndez Araneda, abogada, en representación convencional de don SEGUNDO EMILIO UMANZOR VALLEJOS, agricultor, domiciliado en San Martín N° 825, Pemuco, e interpone demanda de indemnización de perjuicios en procedimiento ordinario de mayor cuantía, por incumplimiento de contrato, en contra de BANCO DE CHILE, representada legalmente por don Rodrigo Andrés Sáez Schnake, ignora profesión u oficio, ambos domiciliados en Huamachuco N° 256, Yungay, fundado en que a su representado le sustrajeron de su chequera cinco cheques sin que él se pudiera percatar, desconociendo día de sustracción de los documentos, creyendo que pudo ser el día domingo 18 de marzo de 2018 cuando estuvo en un rodeo y dejó su chequera en la guantera de su camioneta, pero no pudo percatarse de la situación. Agrega que el día 22 de marzo de 2018, alrededor de las 14:30 horas, su representado revisó su cuenta corriente del Banco de Chile, con la cual trabaja, percatándose que le faltaba dinero en ésta, N° 2200972106, por lo que debió revisar detalladamente cada movimiento realizado, pagos, números de cheques cobrados, dándose cuenta que habían cobros de cheques por montos considerables, no habiendo su representado confeccionado los documentos y que jamás los firmó, y al revisar la cuenta corriente con la chequera faltaban los cheques N° 5120686, 5120687, 5120688, 5120702 y 5120703, desconociendo el lugar y momento exacto en que fueron sustraídos.

Que ante lo ocurrido, su representado se comunicó telefónicamente con el Banco Chile para informar lo sucedido, y la persona que le atendió le preguntó si tenía seguros en la cuenta y que los documentos efectivamente habían sido descontados de la cuenta; al cortar la llamada el señor Umanzor



inmediatamente se trasladó al Banco de Chile de la comuna de Yungay, señalándole su ejecutivo que efectivamente se habían cobrado y pagado cheques de su propiedad por un valor total de \$33.289.600.-, por lo que debía hacer una denuncia en Carabineros y que ellos continuarían con los protocolos que corresponden en dichos casos.

Que los cheques sustraídos fueron llenados por terceras personas para ser cobrados con fecha 19 de marzo de 2018 y siendo firmados por terceras personas expresándose que serían pagados de la siguiente forma: cheques del Banco de Chile serie 5120702, por la suma de \$4.850.000.-, a nombre de Felipe Eduardo Villagrán Salinas; serie 5120703, por la suma \$4.894.300.-, a nombre de Fabián Antonio Higuera Gangas; serie 5120687 por la suma de \$4.895.200.-; serie 5120686 por la suma de \$4.795.400.-, a nombre de Gerson Eduardo Espinoza Araos; serie 5120668 (sic) por la suma de \$9.854.700.-, a nombre de Carolina Arlette Navarro Castro, todos de la cuenta corriente N° 2200972106 y de fecha 19 de marzo de 2018.

Los mencionados cheques fueron depositados en tres cuentas bancarias distintas para su cobro, correspondientes a Banco de Chile, Banco Santander y Banco de Crédito e Inversiones.

Así, los cheques fueron depositados para ser cobrados al Banco de Chile, y de esa forma fueron pagados por el mencionado banco, sin que éste tomara alguna medida de resguardo para pagar dichos montos, lo que constituye una deficiencia en el otorgamiento de un servicio de calidad y seguridad que debe prestar el establecimiento bancario en beneficio de sus clientes, siendo responsable de adoptar las medidas de resguardo necesarias para evitar este tipo de hecho, más aun tratándose de un cliente antiguo y responsable, por lo que al pagar los cheques con firmas falsificadas, no cumple con la responsabilidad y eficiencia que por su labor le corresponde.

Todos los cheques tienen la misma fecha, 19 de marzo de 2018, siendo depositados, y al día 22 de marzo de 2018 estaban todos pagados por el banco a las respectivas cuentas en las que fueron depositados.

Indica que el Banco de Chile no tomó ninguna medida para evitar que defraudaran al actor por la suma de \$33.289.600.-; del banco nunca lo llamaron para corroborar la validez de la firma o del giro de los documentos,



no corroboraron la firma, pues la que aparece en los documentos no corresponde a la de su representado, por lo que claramente existe una falta de seguridad en el servicio que realiza el banco demandado y de la que su parte es cuentacorrentista.

Que llamó la atención de su parte el hecho que el banco pagara cinco cheques por montos que superan los cuatro millones de pesos sin hacer una sola llamada para pedir autorización para su pago; indica que los bancos por regla general, cuando hay cobros por un millón de pesos, llaman a sus clientes y en el caso corresponde a cinco cheques donde nadie del banco preguntó nada y los pagaron todos sin tomar una sola medida de resguardo con alguno de ellos.

Agrega que en el banco nadie le dio una respuesta satisfactoria de lo ocurrido después de que se había cobrado y pagado de su cuenta bancaria la suma de \$33.289.600.- sin tomar ninguna medida de resguardo, actuando con negligencia al pagar cinco cheques cuyos cobros se realizaron el mismo día por diversas personas, por sumas superiores a los cuatro millones de pesos, incluso uno bordea los diez millones de pesos, y no se cotejó la firma con el registro de firmas que obra en poder del Banco de Chile, o por lo menos que se hubiera solicitado la autorización a su cliente para el pago, de haberlo hecho no se hubiese causado el enorme daño patrimonial.

Que el pago por el banco se realizó a pesar de que las firmas estampadas en ellos eran burdas y evidentemente no correspondía a la de su parte, ya que claramente fueron falsificadas, actuando el banco con negligencia en la prestación de servicios de cuenta corriente y sin el debido cuidado que su pago le impone, por lo que le causó un grave perjuicio pecuniario por la suma de \$33.289.600.-, la que se descontó de su cuenta corriente N° 2200972106, cuyo titular es su representado. Al pagar el banco los cheques con firma falsificada no es posible eximirle de responsabilidad, dado que el banco tiene el deber de seguridad y cuidado, debiendo contar con sistemas de seguridad interna que, claramente, en el presente caso resultaron ser insuficientes para prevenir o reaccionar ante el delito cometido, teniendo el demandado claramente responsabilidad en los hechos ocurridos, ya que se encuentra obligado a adoptar las medidas necesarias para dar seguridad a sus



clientes en todos los trámites bancarios, atendido las características del servicio que ofrece.

Que la cuantía de los perjuicios es la siguiente:

- 1.- Daño emergente por el pago de los cheques con firma falsificada que pagó el Banco de Chile a terceras personas por \$33.289.600.-;
- 2.- Daño emergente proveniente del crédito solicitado al mismo Banco de Chile y que adeuda por la suma de \$33.653.347.-, y
- 3.- Daño moral, consistente en la angustia, incertidumbre, indefensión y estrés a los que se vio expuesto, por la suma de \$50.000.000.-

Agrega que ante los hechos ocurridos y teniendo en cuenta que su cliente trabaja con el dinero que mantenía en su cuenta corriente, dinero que no es ahorro, sino dinero que debe pagar y que va y viene producto de los negocios a los que se dedica, el pago efectuado por la entidad bancaria le provocó un tremendo daño económico, debido a ello debió solicitar un crédito que le permitiera pagar compromisos adquiridos, esto es, un crédito en cuotas FOGAPE por un monto inicial de \$33.653.347.- que aún no ha pagado, pactado en 3 cuotas a pagar el 25 de marzo de 2019, el 25 de marzo de 2020 y el 25 de marzo de 2021.

Hace presente que por la denuncia efectuada por su representado se inició investigación penal en la Fiscalía Local de Yungay, carpeta investigativa R.U.C. N° 1800295010-K, la que se encuentra en tramitación.

Añade que la demandada no dio una respuesta satisfactoria a lo ocurrido y lo único que le señaló fue que activara el seguro de protección bancaria, que responde por este tipo de defraudaciones a cambio de una prima mensual de \$7.044.-, y de esta forma, el 1 de junio de 2018 se le pagó por el siniestro una indemnización por el siniestro, pero indica que el daño causado es mayor a dicha indemnización, y que el hecho que la aseguradora pagara, quiere decir que efectivamente ocurrió un siniestro indemnizable, pero al no corresponder al total del dinero sustraído, el banco debe reparar el perjuicio causado por la negligencia en que incurrió.

Señala que la demandada ha actuado con negligencia en la prestación del servicio de cuenta corriente, vulnerando las normas establecidas en el Código Civil, Ley del Consumidor N°19.946 y DFL 707. Al pagar la



demandada los cheques suscritos con una firma falsificada, le ha irrogado un daño patrimonial, económico y moral al sufrir las consecuencias del obrar de delincuentes, ocasionándole sentimientos de vulnerabilidad, incomodidad e incertidumbre, los que se agudizan ante el hecho de no responder la demandada por el total de lo defraudado.

Que la demandada no adoptó las medidas necesarias para evitar el fraude, incurriendo en una falta de seguridad del servicio que debe prestar a sus clientes al no corroborar la validez de giros de cheques realizados por montos tan elevados.

Manifiesta que la demandada debe tener mecanismos asociados a los medios de pago destinados a la prevención anti-fraudes; manteniendo la obligación de chequear la firma de un cheque para su pago sin necesidad de que exista un seguro comprometido; agregando que la entidad financiera tiene que responder porque deben mantener dichos medios de pago seguros, considerando el contrato de cuenta corriente celebrado entre las partes.

Por todo lo anterior, previa doctrina, jurisprudencia y citas legales, pide tener por interpuesta demanda indemnización de perjuicios en juicio ordinario en contra de Banco de Chile, representado por don Rodrigo Sáez Schnake, acogerla en todas sus partes y en definitiva declarar que la demandada ha incumplido las obligaciones pactadas en el contrato; que siendo responsable civilmente de los perjuicios irrogados a su parte, los cuales emanan del incumplimiento de las obligaciones del contrato, por lo que debe indemnizar, que se le condene a pagar la suma total y única de \$116.942.947.- (\$33.289.600.- por concepto de daño emergente correspondiente al valor pagado a terceros; \$33.653.347.- por daño emergente por el crédito FOGAPE solicitado para cubrir los compromisos económicos, y \$50.000.000.- por concepto de daño moral) o la cantidad que el tribunal determine conforme al mérito del proceso, con reajustes según el alza que experimente el IPC desde el 20 de marzo de 2018 hasta la fecha del pago efectivo, mediante liquidación que efectuará el sr. Secretario del tribunal, o la que el tribunal se sirva fijar, más intereses y costas.

El 19 de noviembre de 2019, a folio 12, el demandado, contestando, solicitó el rechazo de la demanda, con expresa condena en costas, indicando



que no son efectivos los hechos en que se basa la acción, salvo que manifieste lo contrario, por lo que corresponde al actor acreditarlos en su integridad, fundado, en primer término, en que el demandante no objetó las cartolas de la cuenta corriente tal como exige la Ley de Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques; en segundo lugar, indica que los cheques de autos no presentan raspaduras y/o enmendaduras, y correspondían al último libro talonario entregado al demandante, por lo que estaban bajo su custodia, sin haberse extendido jamás orden de no pago a su respecto. En tercer lugar, la demandante no emitió orden de no pago ni avisó de alguna situación anómala respecto de los documentos, no obstante el tiempo transcurrido entre la sustracción y su presentación a cobro. Agrega, por otra parte, que la pérdida de dinero por el pago por parte del banco de un cheque falsificado, está regulada especial y exclusivamente en la Ley de Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, D.F.L. 707, y siendo una ley especial, debe aplicarse y prima por sobre las relativas al incumplimiento de contrato y el derecho a perjuicios por ello. Tales normas crean un sistema para radicar la responsabilidad en uno u otro contratante, y su objeto es permitir la circulación y pago de los cheques, que de otra forma sería imposible.

De acuerdo a lo expuesto, explica en primer lugar, que la firma puesta en los cheques no es visiblemente disconforme, por lo que no le consta que sea falsa; no cumpliendo por tanto el requisito establecido por la ley para que el Banco sea responsable de la pérdida de dinero y, que de ser falsificada –lo que no está probado–, es el resultado de un proceso imitativo de la firma del titular y, por lo mismo, no es visiblemente disconforme.

Señala que si el actor entiende que el Banco de Chile incumplió las obligaciones que le imponía el contrato de cuenta corriente y las demás normas legales al pagar los cheques de autos, deberá acreditarlo al no presumirse nunca el incumplimiento en materia contractual. Además, para pagar los documentos se consultó la firma dejada para el cotejo y se encontró conforme con la original, mediante un examen visual a simple vista, trasladando a la demandante la carga de la prueba.

Cita los artículos 16 y 17 del D.F.L. N° 707 de 21 de julio de 1982, que establecen las reglas que determinan cuándo la pérdida la sufre el librado



y cuándo el girador, y agrega que para que la firma sea disconforme no basta una simple disconformidad, sino que ésta debe ser de tal magnitud que con una simple mirada a la firma estampada en el documento para establecer la diferencia con la firma dejada para cotejo, por lo que de requerirse el dictamen de peritos o de estudios detallados para determinar su falsedad o disconformidad, aquélla ya no es visiblemente disconforme. Añade que la ley estableció este sistema porque el cheque es una orden pagadera a la vista, por tanto quien lo paga, que no es perito, no está obligado a hacer prácticamente de cada forma y cheque presentado a cobro, porque se privilegia el pago inmediato del documento; de lo contrario, serían inútiles el cheque pagadero a la vista y la propia cuenta corriente bancaria, pues nadie recibiría un cheque con el riesgo de que el propio librado le discuta la firma de giro y deba someterse a un experto. Así, la responsabilidad (del banco) se genera entonces sólo cuando la diferencia en las firmas es sustancial, es decir, determinable con una sola mirada rápida. Cita doctrina.

Indica que al pagar los cheques, el Banco no incurre en un incumplimiento o infracción que le sea imputable, debido a que la diferencia de las firmas estampadas en los documentos y la registrada por el demandante debe ser manifiesta, de manera que sea evidente que no corresponde a la del titular.

Que tratándose de una firma que no es visiblemente distinta a la del titular, el Banco está obligado a pagar los cheques, y agrega que de la simple observación de los documentos y de los registros de firma dejados por el demandante en poder del banco, se establece que ambas firmas son decididamente similares, no cumpliéndose con ninguno de los requisitos que generan responsabilidad: a) pagar un cheque falsificado, y b) que la firma del girador sea visiblemente disconforme con la dejada para cotejo, por lo que es el librador quien responde de la pérdida de dinero. Cita jurisprudencia.

Por otra parte, alega que el demandante fue negligente en la custodia de sus documentos importantes, al desconocer cómo y cuándo le fueron sustraídos los cheques de su libro talonario, incurriendo en culpa grave en el manejo y custodia de sus documentos importantes, por lo que no puede pretender que su contraparte en el contrato responda de la pérdida sufrida.



Asimismo, niega la existencia de una relación de causalidad entre la conducta que el actor pretende imputar al Banco y el supuesto daño causado, ya que dicha conducta debería ser causa necesaria y directa de tal menoscabo, el que tendría como única y exclusiva causa la conducta negligente y descuidada del demandante, que permitió que le fueran sustraídos los cheques que se encontraban bajo su custodia y resguardo, contando además con plazos más que suficientes para dar orden de no pago a fin de evitar su cobro, lo que no hizo. Añade que nuestra doctrina y jurisprudencia han establecido que no basta con imputar y acreditar una conducta ilícita si ella no es la causa principal y determinante de los daños denunciados, ya que la responsabilidad del denunciante se resuelve a la luz del nexo causal y no de la culpa.

En cuanto al daño emergente demandado por el actor, previa cita del artículo 1556 del Código Civil, indica que la indemnización busca reparar el daño sufrido, pero no puede convertirse en una instancia de lucro para el afectado, como lo pretende el demandante. Lo anterior, en primer lugar, debido a que el demandante señala que contaba con un seguro de protección bancaria el que se encontraba vigente y que se hizo efectivo el 1 de junio de 2018, recibiendo una indemnización por el siniestro por la suma de \$15.371.127.-, y así las cosas, el daño sufrido es considerablemente menor al cuantificado, puesto que ya ha recibido un resarcimiento, quedando en evidencia, en segundo lugar, que el actor solicita ser resarcido doblemente por el mismo daño emergente, pretendiendo que se le indemnice por la suma total de \$66.579.200.-, sin considerar la suma recibida por la cobertura del seguro, lo que es calificable como un enriquecimiento ilícito. En cuanto al crédito solicitado, si lo fue para cubrir la pérdida sufrida con el cobro de los cheques – daño emergente-, entonces, el perjuicio está cubierto, ya que dicho monto de dinero reemplaza al sustraído para los efectos de cumplir los compromisos y obligaciones del actor, o es una o es otra, pero no puede pedir ambas sumas.

Respecto al daño moral demandado, señala que la suma de \$50.000.000.- es un monto exagerado, ya que éste se avalúa por el perjuicio en un derecho extrapatrimonial, en este caso, vulneración, incomodidad e incertidumbre sufridos por ser víctima de un delito, y en este punto se remite a las propias palabras del actor para establecer que los supuestos daños



emocionales sufridos no fueron ocasionados por su representada sino que por terceros, y a diferencia de lo señalado por aquél, su parte no se desentendió del asunto discutido y realizó diligencias tendientes a dar cobertura al hecho a través de un seguro que operó satisfactoriamente, indemnizándolo por la suma de \$15.371.127.-, lo que sin duda alivió su incertidumbre, estrés e indefensión, a diferencia de otras personas que no cuentan con esta posibilidad para paliar los efectos de un delito; que además se le otorgó un crédito para paliar sus obligaciones, facilitando la solución a las aflicciones que pudiera estar sufriendo, negando expresamente que la demandante haya sufrido daño moral con motivo del cobro de los cheques de su cuenta personal. Finaliza expresando que la reparación por daño moral es de carácter excepcional y, por ende, no aplicable a este caso.

Por todo lo dicho, solicita el rechazo de la demanda en todas sus partes, con costas.

El 26 de noviembre de 2019, folio 14, replicando, el actor reiteró los fundamentos de hecho y de derecho de su demanda, reiterando que es el Banco de Chile quien prestó sus servicios sin mantener el cuidado que le impone el deber de seguridad, encontrándose obligado a adoptar las medidas necesarias para dar seguridad a sus clientes, por lo que es su obligación tomar las medidas conducentes a evitar fraudes, las que en este caso particular no se tomaron. Añade que el hecho de no haberse percatado el demandante de la sustracción de los documentos no lo hace responsable de la obligación que tiene el demandado para con sus clientes, toda vez que quienes sustrajeron los cheques burlaron todas las medidas de seguridad y resguardo que el demandado debió tener al pagarlos un vez presentados a cobro, no siendo un descuido de su representado.

El 9 de diciembre de 2019, duplicando, el demandado ratifica lo expuesto en el escrito de contestación de la demanda, reiterando que en la especie no se cumplen los presupuestos legales de la responsabilidad extracontractual, específicamente en cuanto a que la supuesta acción u omisión de su representado causó daño. Hace presente también que la carga de la prueba respecto al daño moral recae sobre la demandante, y para estos efectos, niega tanto la existencia como la envergadura de dicho daño, al no



existir antecedente alguno que vinculen la cantidad solicitada con las situaciones específicas de daño extra patrimonial reclamado como consecuencia directa del obrar del Banco de Chile; agrega que el daño debería estar determinado el escrito en que funda su pretensión, lo no ocurre, expresando situaciones generales que no permiten vincular su alegación con la reparación pretendida. Cita el artículo 2.329 del Código Civil y doctrina, añadiendo que el actor no aporta antecedentes que permitan determinar cómo arriba a la cantidad demandada, y su línea argumental se basa en la narración de supuestos hechos que le causan molestia, desagrado y preocupación, no bastando para estimar un daño efectivo, desconociendo además, por completo, la cobertura de un seguro contratado con el Banco de Chile, el que operó de manera efectiva cubriendo gran parte del dinero sustraído por terceros, aliviando las preocupaciones del demandante, hecho que no consideró al cuantificar el monto del daño moral demandado.

El 26 de diciembre de 2019 se llevó a efecto, con la asistencia de los abogados de ambas partes, la audiencia de conciliación, la que no prosperó.

El 22 de enero de 2020 se recibió la causa a prueba, fijándose los hechos substanciales, pertinentes y controvertidos.

El 5 de mayo pasado se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el presente juicio versa sobre la pretensión del actor en orden a que se declare que la demandada ha incumplido las obligaciones pactadas en el contrato de cuenta corriente y que se le condene a pagar la suma de \$116.942.947.-a título de indemnización de perjuicios (\$33.289.600.- por concepto de daño emergente correspondiente al valor pagado a terceros; \$33.653.347.- daño emergente por crédito FOGAPE solicitado para cubrir los compromisos económicos; \$50.000.000 por daño moral) o las sumas mayores o menores que el tribunal fije de acuerdo al mérito del proceso, con reajustes, costas e intereses.

SEGUNDO: Que a tal pretensión se opuso el demandado fundado en que la firma puesta en los cheques no es visiblemente disconforme y que no le consta que sean falsas, no estando obligado a pagarlos; que en caso de ser falsas, tampoco ha de responder, ya que las firmas no son visiblemente disconformes



en los términos exigidos por la ley para el cotejo, debiendo responder de la pérdida del dinero el librador, agregando que el demandante fue negligente en la custodia de sus documentos por lo que no puede pretender que el Banco de Chile responda por su pérdida; que el menoscabo sufrido por el actor tiene como única y exclusiva causa su conducta negligente y descuidada que permitió que los cheques fueron sustraídos, además de no dar orden de no pago a fin de evitar su cobro. Respecto al daño emergente, real y efectivamente sufrido por el actor, indicó que es menor al cuantificado, ya que el demandante no considera el pago realizado en virtud del seguro contratado con el Banco de Chile, buscando ser resarcido doblemente. Respecto al daño moral, señaló que no fue ocasionado por el Banco de Chile, sino que por el actuar de terceros, tal como expresó la propia demandante. Finaliza indicando que el Banco de Chile otorgó un crédito al actor para paliar sus obligaciones facilitándole la solución a las aflicciones que pudiera sufrir, por lo que pidió se niegue lugar a la demanda, con costas.

TERCERO: Que el actor produjo las siguientes probanzas en beneficio de su pretensión:

I. INSTRUMENTAL, no objetada, allegada el 20 de febrero de 2020, a folio 44, consistente en:

- 1.- Copia de carpeta investigativa, Fiscalía Local de Yungay R.U.C. N° 1800295010-K.
- 2.- Fotocopias de cheques del Banco de Chile, cuenta corriente 2200972106, números 5120702, 5120703, 5120687, 5120686 y 5120688.
- 3.- Copia de cuadro de pago de Crédito en Cuotas Fogape, a nombre de don Segundo Emilio Umanzor Vallejos.

II. ABSOLUCIÓN DE POSICIONES:

Solicitó y obtuvo la confesional de don Rodrigo Andrés Sáez Schnake, representante legal del demandado Banco de Chile, prestada el 10 de marzo de 2020 y que consta a folio 55, en la que aquél contestó de la manera que a continuación se señala, conforme al pliego de posiciones incorporado con esa misma fecha: “Diga el absolvente cómo es efectivo y cierto que...:



1.-... el banco tiene protocolos o medidas de protección para el pago de cheques sobre un monto superior a un millón de pesos”:

Respuesta: *“El Banco se rige conforme a lo que indica la ley para el pago de documentos”*.

2.-... el banco tiene protocolos o medidas de protección para el pago de cheques sobre un monto superior a tres millones de pesos”:

Respuesta: *“El Banco se rige por lo que indica la ley para el pago de documentos”*.

3.-... don Segundo Umanzor Vallejos posee cuenta corriente en el Banco de Chile”:

Respuesta: *“Sí, es efectivo”*.

4.-... cuando ingresa al banco el pago de un cheque por un monto considerable, como lo es más de cuatro millones de pesos, se debe solicitar autorización al cliente, en este caso a don Segundo Umanzor Vallejos, para corroborar la validez de la firma de los cinco cheques que se pagaron en sucursal Rancagua y proceder al pago posterior de los cheques”:

Respuesta: *“Lo que legalmente hace el Banco al cobro de un documento es el siguiente: el documento, si no tiene una orden de no pago vigente, existen los fondos disponibles del cliente y las firmas no son visiblemente disconformes, el Banco debe pagar los cheques o documentos”*.

5.-... los cheques pagados con dineros de la cuenta corriente de don Segundo Umanzor Vallejos en la sucursal Rancagua, sin la autorización del cuentacorrentista, infringieron la protección de la cuenta del cliente”:

Respuesta: *“No es cierto”*.

6.-... para el pago de los cheques cobrados en la sucursal de Rancagua de la cuenta corriente de don Segundo Umanzor Vallejos, jamás se solicitó la autorización de pago para corroborar la validez de la firma de los cinco cheques que se pagaron en sucursal Rancagua”:

Respuesta: *“No lo sé. Cuando un documento se presenta a cobro y si los fondos están disponibles y no existen órdenes de no pago, el documento o los documentos se pagan, además que dice relación con la pregunta dos y tres, ése es el concepto de pago de documentos”*.



7.-... que (en) el Banco de Chile no se cotejó la firma del cliente cuentacorrentista don Emilio (sic) Umanzor Vallejos para proceder al pago de los cheques que fueron pagados en la sucursal de Rancagua”:

Respuesta: *“Insisto, al cobro de uno o más documentos, y si existen fondos disponibles en una cuenta corriente y no hay órdenes de no pago vigentes ingresadas por los clientes y las firmas no son visiblemente a los registros (sic), los documentos deben pagarse”.*

8.-... las medidas de resguardo para cautelar los dineros del cuentacorrentista don Segundo Umanzor Vallejos fueron insuficientes ya que el Banco de Chile actuó con negligencia al proceder al pago de cheques de don Segundo Umanzor Vallejos”:

Respuesta: *“No es cierto”.*

9.-... por la negligencia en que incurrió el Banco de Chile en el pago de cheques de su cliente cuentacorrentista don Segundo Umanzor Vallejos, le causó un grave perjuicio pecuniario”:

Respuesta: *“No es cierto”.*

10.-... el banco se encuentra obligado a adoptar medidas necesarias para dar seguridad a sus clientes en todos los trámites bancarios, especialmente cuando se trata de cobro de cheques por montos que superan el millón de pesos”:

Respuesta: *“El Banco se rige por lo que indica la ley al respecto”.*

11.-... don Segundo Umanzor Vallejos tomó contacto telefónico con el Banco de Chile inmediatamente al darse cuenta de los pagos que había realizado el banco por los cheques en la sucursal de Rancagua”:

Respuesta: *“No lo sé”.*

12.-... existe una denuncia efectuada por don Segundo Umanzor Vallejos donde se inició una investigación penal en la Fiscalía Local de Yungay”:

Respuesta: *“No lo sé”*

13.-... lo único que se le señaló por parte del Banco de Chile a don Segundo Umanzor Vallejos era que si tenía un seguro, lo activara”:

Respuesta: *“No puedo precisar que esto haya sido así”.*

14.-... las instituciones bancarias tienen la obligación de tomar todas las medidas necesarias para que los consumidores no sean víctimas de fraude”:



Respuesta: *“El primer interesado y custodio de sus antecedentes y recursos es la persona misma”*.

15.-... don Segundo Umanzor celebró un contrato con el Banco de Chile al abrir su cuenta corriente”:

Respuesta: *“Sí”*.

CUARTO: Que el demandado por su parte, acompañó los siguientes medios de prueba:

I. INSTRUMENTAL, no objetada, acompañada el 28 de febrero de 2020, a folio 49, consistente en:

1.- Solicitud y declaración de aceptación de productos y servicios de empresas o personas naturales con Giro Comercial de don Segundo Umanzor Vallejos.

2.- Carta emitida por Banco de Chile el 13 de abril de 2018, dirigida a don Segundo Umanzor Vallejos.

3.- Póliza de Seguro a todo evento por protección de documentos N° 05509483 de Compañía de Seguros Generales Suramericana S.A.

4.- Informe de Liquidación 91458, de póliza a todo evento N° 05509483, respecto de don Segundo Emilio Umanzor Vallejos, por la cantidad de \$15.371.127.-

5.- Copia de “Solicitud y declaración de aceptación de productos y servicios de empresas o personas naturales con Giro Comercial”, de 11 de febrero de 2014, y

6.- Copia de cartolas de la cuenta corriente número 2200972106 de los meses de marzo, abril y mayo de 2018 de don Emilio Segundo Umanzor Vallejos.

II. ABSOLUCIÓN DE POSICIONES:

Solicitó y obtuvo la confesional del demandante de autos, don Segundo Emilio Umanzor Vallejos, la que fue prestada el 17 de marzo de 2020, a folio 60, y en la aquél contestó de la siguiente forma las preguntas del pliego de posiciones incorporado con esa misma fecha (se hace presente que las preguntas 2° y 4° fueron retiradas):

1.- “Para que diga el absolvente si gira y/o emite comúnmente cheques desde su cuenta corriente número 2200972106 por montos que bordean los cuatro a nueve millones de pesos”.

Respuesta: *“Es efectivo”*.



3.- “Para que diga el absolvente cual fue el saldo total de su cuenta corriente número 2200972106, luego que fuesen pagados los cheques serie número 5120688-5120687-5120686-5120702-5120703”.

Respuesta: *“Fue de 34 millones y fracción, dado el tiempo no puedo precisar más”*.

5.- “Para que diga el absolvente como es efectivo que usted tenía contratado un seguro de fraude y protección de documentos en su cuenta corriente número 2200972106”.

Respuesta: *“Es efectivo”*.

6.- “Para que diga el absolvente como es efectivo que el seguro de fraude y protección de documentos pagó a usted por la denuncia de siniestro, consecuencia del extravío de los cheques serie número 5120688-5120687-5120686-5120702-5120703”.

Respuesta: *“Es efectivo, pero el seguro me pagó sólo una parte y no alcanzó a cubrir el total de los cheques, me pagó como el 49% más o menos, fueron como \$14.900.000.- aproximadamente”*.

7.- “Para que diga el absolvente como es efectivo que operó su seguro contra fraude o extravío de documentos, pagándosele la suma de \$15.371.127.- mediante depósito en su cuenta corriente número 2200972106, el mes de junio de 2018”.

Respuesta: *“Es efectivo, pero no puedo precisar la cifra”*.

QUINTO: Que el auto de prueba de fecha 22 de enero del presente año estableció los siguientes hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos:

1.- Efectividad que las partes del juicio celebraron un contrato, fecha, naturaleza de él, objeto, obligaciones impuestas y formalidades del mismo.

2.- En la afirmativa del punto anterior, efectividad que las partes cumplieron íntegra y oportunamente las obligaciones recíprocas que les imponía el citado contrato. Naturaleza y monto de ellas, en su caso.

3.- En la negativa del punto anterior, que de ello se siguió perjuicio al demandante; origen, naturaleza y determinación de ellos.

4.- Efectividad que las firmas de los cheques de autos son visiblemente disconformes con aquella registrada en el Banco.



SEXTO: Que de la exposición de los hechos de la demanda, en la que se incorporó, como primer fundamento fáctico, el hurto de cinco cheques de propiedad del demandante desde la guantera de su camioneta que estaba estacionada mientras él asistía a un rodeo, el día 18 de marzo de 2018, hurto que el actor no advirtió sino hasta el día 22 del mismo mes y año, cuando revisó su cuenta corriente del Banco de Chile y se dio cuenta que le faltaba dinero y que había pagos de cheques cobrados por montos considerables que él jamás firmó, para luego, en el desarrollo del derecho asilarse en la supuesta falta de medidas de seguridad por parte del banco para evitar que se defraudara al actor, conducta que, a su juicio, se manifiesta en el pago de los cheques sin haberlo llamado o haber corroborado la firma puesta en ellos con la de su cliente, lo que le habría provocado los perjuicios que señala. Así, reclama la existencia de un incumplimiento culpable al deber de seguridad por parte de la demandada, por lo que el tribunal procederá a analizar la procedencia de la pretensión de autos exclusivamente sobre la base lo invocado en el petitorio de la demanda, esto es, el estatuto de responsabilidad contractual, como además fue recogido en la interlocutoria de fecha 22 de enero pasado, la que no fue impugnada de modo alguno por las partes, según exige el principio de congruencia.

SÉPTIMO: Respecto al punto N° 1 del auto de prueba, pese a que entre los documentos acompañados por una y otra parte no consta el contrato de cuenta corriente propiamente tal celebrado entre demandante y demandado, sí es posible deducir la existencia de tal contrato por la suma de los antecedentes documentales aportados, por los dichos de una y otra parte en sus respectivos escritos de demanda, contestación, réplica y dúplica y por lo expresado tanto por el propio demandante como por el representante legal del banco demandado en las respectivas diligencias de absolución de posiciones, de manera que dicho punto se tendrá por establecido.

OCTAVO: En cuanto al segundo hecho a probar, esto es, que las partes cumplieron íntegra y oportunamente las obligaciones recíprocas que les imponía el citado contrato, y naturaleza y monto de ellas, hay que distinguir entre el cumplimiento de las obligaciones del actor y las de la entidad bancaria, teniendo presente para ello lo que dispone la Ley de Cuentas



Corrientes Bancarias y Cheques en lo pertinente, en primer lugar, su artículo 26: *“Si el librador avisare por escrito o por cualquier otro medio fidedigno determinado por la Superintendencia al librado que no efectúe el pago de un cheque, éste se abstendrá de hacerlo; pero si el aviso se diere después de estar pagado, el librado quedará exento de toda responsabilidad”*. Y los incisos tercero y cuarto de dicha norma añaden que *“La orden de no pagar el cheque puede ser dada por el librador solamente en los siguientes casos: 1º.- Cuando la firma del librador hubiere sido falsificada; 2º.- Cuando el cheque hubiere sido alterado con respecto a la suma o a la persona del beneficiario, con posterioridad a la emisión; 3º.- Cuando el cheque hubiere sido perdido, hurtado o robado”*. *“Se observará en tales casos lo dispuesto en el artículo 29”*.

En la especie, el actor no aportó prueba alguna —como le correspondía de acuerdo a lo establecido en el artículo 1698 del Código Civil— para demostrar que él hubiese dado aviso oportuno al banco de que no pagara los cheques en cuestión, en este caso, por la tercera causal que allí se menciona, es decir, por su pérdida, hurto o robo, ni tampoco hay constancia de que se hubiera dado cumplimiento a lo que para tales situaciones exige el artículo 29 del D.F.L. 707, esto es, dar aviso al banco en los mismos términos recién indicados, efectuar las publicaciones respectivas, requerir la anulación de los cheques o, en subsidio, recurrir a un tribunal para que prohíba al librado el pago del cheque extraviado; es decir, el actor no dio cumplimiento por su parte a ninguna de las obligaciones mencionadas.

NOVENO: Que en cuanto al cumplimiento o incumplimiento de las obligaciones por parte de la demandada, el artículo 16 establece para un caso como el de autos que *“En caso de falsificación de un cheque el librado es responsable: 1º.- Si la firma del librador es visiblemente disconforme con la dejada en poder del librado para cotejo; 2º.- Si el cheque tiene raspaduras, enmendaduras u otras alteraciones notorias, y 3º.- Si el cheque no es de la serie entregada al librador”*.

DÉCIMO: Que de la norma transcrita se entiende que hay incumplimiento por parte del banco de su obligación contractual, y por tanto, responsabilidad de éste, si paga un cheque cuya firma es “visiblemente disconforme” con la



del librador que mantiene en sus registros, o si el documento posee alteraciones notorias en su materialidad o si el cheque no es de la serie entregada al librador, y de los antecedentes tenidos a la vista, en especial las fotocopias de los cheques en cuestión, acompañados por la demandante y adjuntos también a la carpeta investigativa de la Fiscalía Local de Yungay incorporada a la causa, no se advierten ninguna de esas tres circunstancias que redundan en la responsabilidad del banco, puesto que los cheques no poseen enmendaduras ni raspaduras ni ninguna otra alteración evidente, además, ellos pertenecen a la serie del talonario entregado al librador (lo que se deduce del análisis de la cartola o Estado de Cuenta Corriente de don Sergio Emilio Umanzor Vallejos del período entre el 28 de febrero y el 29 de marzo, ambos de 2018, en que se observa que todos los demás cheques cobrados tienen la misma secuencia numérica de los hurtados o robados al actor, documento acompañado en el folio 50 por el demandado), y, lo que es más importante, las firmas puestas en ellos no son visiblemente disconformes con la del demandante, lo que se concluye de la comparación de las rúbricas de éste puestas en los cheques con las de los documentos suscritos por él para abrir su cuenta corriente con el Banco de Chile, acompañados por la demandada a folio 49.

UNDÉCIMO: Que lo anterior se concluye luego de analizar el concepto de la palabra “visiblemente” que al efecto entrega el diccionario de la Real Academia Española, y dice que significa “*de manera visible*”, y “visible” por su parte, se define en su acepción segunda como algo “*tan cierto y evidente que no admite duda*”. Entonces, dichos conceptos aplicados al caso llevan a entender que las firmas puestas en los documentos de autos debieron ser tan notoriamente distintas a las registradas en el banco, que el cajero o la persona encargada de dar el visto bueno para el pago en el banco, no tuviese ninguna duda que no era la firma del librador o titular de la cuenta corriente para no haber procedido a su pago, que es precisamente lo contrario a lo que sucedió en este caso.

A mayor abundamiento, y en este mismo sentido, del análisis de la cartola de movimientos de la cuenta corriente de don Segundo Umanzor, referida en el considerando precedente, se advierte que, por lo menos en el



período que abarca dicha cartola (28 de febrero a 29 de marzo, ambos de 2018), era bastante común que éste girase cheques por altas cantidades, por ejemplo, el 1 de marzo de 2018 hubo, entre otros, cinco pagos de cheques por las siguientes sumas: \$16.965.021.-, \$7.746.900.-, \$8.710-800.-, \$2.751.792.- y \$15.605.516.- El día siguiente, 2 de marzo de 2018, se cobró un cheque por \$3.800.000.- El 5 de marzo se pagó otro documento por la suma de \$5.166.450.-; el 7 de marzo del mismo año hubo un cobro de cheque por \$8.500.000.-, y el 12 de marzo dos documentos más por \$2.817.500.- uno y otro por \$8.838.102.- Es decir, que ni para el Banco de Chile ni tampoco para el actor, era una cosa de extraña ocurrencia que éste último girase cheques por sumas millonarias, superiores a dos millones de pesos, tanto así que sólo en las dos semanas previas al cobro de los cinco cheques que le fueron robados, hubo por lo menos diez documentos de esos montos pertenecientes a su cuenta corriente que fueron presentados a cobro y pagados en la sucursal de Yungay, donde tiene su cuenta, o en otras sucursales del Banco de Chile como Chillán y Los Ángeles, y no existe ningún antecedente en la causa relativo a que cada vez que se presentaron a cobro esos documentos hubiese habido una llamada del ejecutivo del demandado a éste, debiendo ello haber sido acreditado por el propio actor, como le correspondía de acuerdo al artículo 1698 del Código Civil. Y por lo demás, aunque así hubiese sido, no existe norma legal ni reglamentaria que obligue a la entidad bancaria a realizar dichos llamados o contactos con el titular de la cuenta, sino que el encargado del pago sólo debe verificar la concurrencia de las tres circunstancias ya dichas, esto es, que existan fondos disponibles en la cuenta, que no exista una orden de no pago vigente y que la firma no sea visiblemente disconforme con la registrada en el banco, para proceder a su pago, nada más, de manera que si alguna vez se realizaron esas llamadas o contactos con el titular de la cuenta -que ahora éste echa en falta- para verificar que los cheques que se presentan a cobro hayan sido efectivamente girados por él, ello se debió únicamente a la buena voluntad del ejecutivo o del agente del banco, lo que es posible que se hubiese dado teniendo presente que el demandante tiene su cuenta corriente en la sucursal del Banco de Chile de Yungay, localidad relativamente pequeña donde la mayoría de las persona se conocen entre sí y las actividades que



desarrollan cada una de ellas, pero ello no constituye por sí una normativa ni menos una obligación para el banco, por lo que mal puede estimarse incumplida.

DUODÉCIMO: Así las cosas, no es posible tener por establecido que el demandado incumplió su obligación de seguridad y, por el contrario, sí lo hizo el demandante de autos al no dar el aviso debido de pérdida, robo o hurto de los cheques, lo que descarta de plano la posibilidad de acoger la demanda interpuesta, como se dirá en la parte resolutive, teniendo presente para ello además lo expresamente establecido en el artículo 17 del D.F.L. 707 en el sentido de que *“El librador es responsable si su firma es falsificada en cheque de su propia serie y no es visiblemente disconforme”*, tal como sucedió en el caso de autos, puesto que, como se dijo, los cheques hurtados o robados eran de la serie entregada al librador y las firmas puestas en ellos no eran visiblemente disconformes con la registrada en el banco, conclusión que resulta acorde y además, reforzada por la parte final del inciso primero del artículo 26 del mismo texto legal al preceptuar que si el aviso que dicha norma exige realizar al banco de no pagar un cheque *“se diere después de estar pagado, el librado quedará exento de toda responsabilidad”*.

DÉCIMO TERCERO: Que habiéndose descartado la concurrencia del segundo hecho de prueba recogido en el considerando cuarto, se hace innecesario continuar con el estudio del N° 3, por depender éste de la efectividad de aquél, sin perjuicio de haberse descartado también la existencia del hecho a probar N° 4, como se razonó en los considerandos precedentes.

DÉCIMO CUARTO: Que sólo a modo de observación, en cuanto al monto de los perjuicios reclamados por el actor, cabe hacer presente que llama la atención que la suma por la que se demanda no incluye la cantidad que le fue pagada por parte del seguro contra fraudes que el sr. Umanzor tenía contratado con el propio Banco de Chile, que avaluó el siniestro en \$15.371.127.-, equivalente a 570 unidades de fomento a la fecha del mismo (es más, ni siquiera se menciona en la demanda el monto de dicho pago), y que corresponde al tope de la póliza por la cual se contrató el seguro, todo lo cual consta en el informe de liquidación N° 91458 de Seguros Generales Suramericana S.A. respecto del siniestro del asegurado Segundo Emilio



Umanzor Vallejos, acompañado por el banco a folio 49 del expediente digital, siendo reconocido además por el propio demandante en la diligencia de absolución de posiciones que rindió la contraria. Esta situación, tal como alega el demandado en la contestación de la demanda, aparece más como un intento de enriquecimiento sin causa que como el resarcimiento de los perjuicios realmente sufridos por el demandante.

DÉCIMO QUINTO: Que la demás prueba rendida en nada altera lo que se resolverá.

Por estas consideraciones, y visto además lo dispuesto en los artículos 1698 y 2314 y siguientes del Código Civil y 144, 170, 254, 384 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, **se declara:**

Que **se rechaza** en todas sus partes, con costas, la demanda de indemnización de perjuicios interpuesta con fecha 8 de octubre de 2019.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

C-4870-2019

Dictó doña MARÍA ALEJANDRA CRUZ VIAL, Juez Interina.

En **Chillán**, a **veinte de Julio de dos mil veinte**, se notificó por el estado diario, la resolución precedente.

